

San Juan Damasceno, 'Diálogo entre un sarraceno y un cristiano'

[Saint John of Damascus, 'Dialogue between a Saracen and a
Christian']

Pedro SABE ANDREU
Universidad Eclesiástica San Dámaso (Madrid)
psabeandreu@hotmail.com

Resumen: El presente trabajo ofrece el texto griego del *Dialogo de un Sarraceno y un cristiano* con una traducción española. En la introducción tratamos de los autores posibles, los contenidos y los principales asuntos en discusión en el seno del Islam, así como generalidades sobre el género literario y el griego del escrito. Por último se ensaya una posible explicación del desorden temporal (que oscila sin aparente sentido entre el aoristo y el presente), partiendo de la moderna teoría lingüística conocida como *teoría de la perfectividad*.

Abstract: The aim of this paper is to provide the Greek text of the *Dialogue of a Saracen and a Christian*, with its Spanish translation. In the introduction the most likely authors, the contents of the text and the main issues under discussion with the Islam are analyzed, as well as an overview of the literary genre and the Greek language of the text. Finally, a possible explanation of the timeframe disorder (with no apparent sense between the aorist and present) is attempted from the modern linguistic theory known as *theory of perfectivity*.

Palabras clave: Juan Damasceno. *Diálogo de un sarraceno y un cristiano*. Apologetica. Islam.

Key words: John of Damascus. *Dialogue of a Saracen and a Christian*. Apologetics. Islam.



Autor y época de composición

El breve opúsculo que conocemos por el nombre de *Dialogo entre un sarraceno y un cristiano* es una obra de autoría incierta¹, que se atribuye generalmente o bien a Juan Damasceno († ca. 750), o bien a Teodoro Abu Qurra (750-830), o bien a algún otro que puso por escrito las enseñanzas de alguno de estos dos.

La atribución del *Diálogo* a Juan Damasceno se produjo por primera vez a mediados del s. XIII, en la traducción latina de sus obras llevada a cabo por R. Grosseteste, y publicada en 1546. Grosseteste dio por hecho, por razones de afinidad temática, que el *Diálogo* era obra del Damasceno. Sin embargo hay que decir que el erudito inglés actuó de modo algo negligente, pese a que el manuscrito griego que manejaba no indicaba nada del autor, y separaba con una nítida cesura el texto precedente (la *Herejía* 100, dedicada al Islam) y el *Diálogo*. A partir de aquella atribución han sido muchos² los estudiosos que con matices diferentes se han decantado del lado de la autoría de Juan de Damasco. H. Beck³ y J. Hoeck⁴, por su parte, se conformaron con una tímida afirmación de la posible autoría de Juan. J. Langen, más resueltamente, ha sostenido que no hay ninguna razón para

¹ M. GEERARD, *Clavis Patrum Graecorum* III, Turnhout 1979, p. 525, n.º. 8075, cataloga la *Disceptatio Christiani et Saraceni* entre las *opera dubia* de Juan Damasceno. Según nuestra información hasta la presente traducción no existía traducción española del opúsculo.

² De hecho son mayoría los autores que se inclinan por la atribución a Juan Damasceno, pero ninguno llega a aportar argumentos por completo decisivos. Sahas ofrece una lista detallada de los mismos. Cf. D. J. SAHAS, *John of Damascus on Islam. The "Heresy of the Ishmaelites"* (Leiden, 1972), p. 102, n. 2.

³ Cf. H. G. BECK, "Vorsehung und Vorherbestimmung in der theologischen Literatur der Byzantiner", *Orientalia Christiana Analecta* 114 (1937), p. 40.

⁴ Cf. J. M. HOECK, "Stand und Aufgaben der Damaskenos-Forschung", *Orientalia Christiana Periodica* 17 (1951), p. 23.

dudar de la autenticidad⁵. P. Khoury, por último, ha argüido a favor de la adscripción al Damasceno con argumentos sutiles e inteligentes⁶.

Sin embargo otros investigadores han albergado dudas razonables y han atribuido el *Diálogo* a Teodoro Abu Qurra. La razón de la hesitación estriba en el hecho cierto de que el *Opúsculo* 18 de Abu Qurra reproduce temática y literalmente una gran parte del *Diálogo*, ampliándolo en cierta medida y mutando parcialmente el orden de las cuestiones. Es más: en el *incipit* del *Op.* 18 se indica que el texto proviene διὰ φωνῆς Ἰωάννου Δαμασκηνοῦ (a través de la predicación de Juan Damasceno)⁷. No es fácil conocer el alcance preciso de este inciso, porque la traducción más obvia (a través de la predicación de Juan Damasceno) no ofrece aquí un sentido plenamente satisfactorio, en tanto que aproximadamente cuando moría Juan, Teodoro estaba naciendo. Es posible que las palabras «a través de la predicación de Juan Damasceno» deban entenderse como una alusión a la memoria viva de su predicación, conservada en Palestina por los monjes de *Mar Sabas*, y recibidas por Abu Qurra pocos años después. Un claro exponente de esta postura es S. H. Griffith, que niega taxativamente la autoría de Juan Damasceno y afirma con matices la de Teodoro Abu Qurra⁸. En efecto: Griffith niega de hecho que Abu Qurra escribiera jamás en griego. Su argumentos, en resumen, son los siguientes:

- a) Juan Damasceno estaba preocupado por la cristiandad griega y su momento concreto (la crisis iconoclasta).

⁵ Cf. J. LANGEN, *Johannes von Damascus* (Gotha, 1879), p. 160.

⁶ Cf. P. KHOURY, "Jean Damascène et l'Islam", *Proche-Orient Chrétien* 7 (1957), p. 73. Allí Khoury señala que en los opúsculos atribuidos a Abu Qurra que tienen coincidencia temática con el *Diálogo* (*Op.* 9, 18, 35, 36, 37 y 38) se da el curioso hecho de que el interlocutor del sarraceno deja de ser Teodoro y pasa a ser simplemente «un cristiano». Y sugiere con sagacidad que esto podría ser una sutil y discreta manera de Abu Qurra de hacer comprender que él no es el autor de los diálogos y que hay que atribuírselos a Juan Damasceno.

⁷ PG 94, 1596 B.

⁸ Cf. S. H. GRIFFITH, "Free Will in Christian Kalâm: The Doctrine of Theodore Abû Qurrah", *Parole de l'orient* 14 (1987), pp. 79-107.

- b) Al llegar el Islam Juan volvió la espalda a los cristianos de lengua siríaca y/o árabe.
- c) El otro escrito sobre el Islam que se le ha atribuido, la *Herejía* 100 (que no presenta dudas tan serias de atribución) es un panfleto infamante antimusulmán, para uso y disfrute de los cristianos. De todo lo dicho hasta aquí (a-c) excluye la autoría de Juan⁹.
- d) Sin embargo, atendiendo a la noticia mencionada del *incipit* del *Op.* 18, y a los temas tratados¹⁰, el autor habría de ser Abu Qurra, que al contrario que Juan no ha vuelto la espalda a la cristiandad arabófona y ha debatido históricamente con los *mutakallimūn*.
- e) Pero puesto que Abu Qurra no escribió en griego, el texto griego que conservamos es una traducción posterior de su enseñanza oral en árabe. La traducción al griego la realizó algún exiliado¹¹ fuera de Palestina (probablemente en Constantinopla).
- f) De este modo la misma obra, en dos versiones, habría circulado en Bizancio bajo los nombres tanto de Juan Damasceno como de Teodoro Abu Qurra.

Existe aún una tercera vía, seguida por B. Kotter y R. le Coz. Kotter es el responsable de la edición crítica del texto en la colección *Patristiche Texte und Studien*¹². Le Coz, por su parte, es el editor y traductor francés de la edición de *Sources Chrétiennes*¹³. Le Coz edita el mismo texto establecido

⁹ «As for the Disputatio Christiani et Saraceni, it seems not to belong to John of Damascus at all» (GRIFFITH, p. 94).

¹⁰ Temas que Griffith estima propios de los debates de la primera mitad del s. IX, entre los cristianos y los *mutakallimūn* (centrados en el libre albedrío y los atributos de Dios).

¹¹ «One might even advance the thesis that the Disputatio owes its present format to the industry of a now unknown person who was reporting Abu Qurrah's debates with Muslims, and publishing the more successful arguments, for a Greek speaking audience. And one further suspects that this report was prepared outside of Syria/Palestine, by monks who were refugees from the Islamic world, and who lived as emigres in Constantinople, after the model of the career of Michael Synkellos» (GRIFFITH, pp. 85-86).

¹² PTS 22 (B. KOTTER, *Johannes von Damaskos: Die Schriften, Bd. 4, Liber de haeresibus. Opera polemica* [Berlín, 1981]).

¹³ SC 383 (R. LE COZ, *Jean Damascène, Écrits sur l'Islam* [París, 1992]).

por Kotter, y en lo fundamental sigue sus argumentos sobre la autoría. Kotter editó el texto del *Diálogo* entre los textos de Juan Damasceno, pero en la introducción a su edición afirma que por el contenido el autor bien podría ser Juan Damasceno, pero no por la forma, lengua y gramática¹⁴. De hecho el texto del *Diálogo* en su forma actual está muy retocado, y hay que atribuírselo a los copistas. De la misma opinión es Le Coz, a quien le parece legítimo tener al *Diálogo* por una herencia de la enseñanza de Juan, y desde este punto de vista, seguir manteniéndolo como parte integrante de su obra¹⁵.

Contenido y temas fundamentales en discusión

El texto griego de las ediciones de PTS y de SC ha sido dividido en 11 números por los editores¹⁶. La división en números responde a razones temáticas. Los contenidos de estos números son los siguientes:

- 1) El origen del bien y del mal. Según el cristiano solo Dios es hacedor del bien. La causa del mal es el demonio y τὸ ἀντεξούσιον (la libertad de elección) del hombre.
- 2) El cristiano sostiene que el bautismo es necesario para la salvación y que existía incluso antes de Cristo.
- 3) El cristiano, para salvar la bondad de Dios, distingue entre «voluntad», «paciencia» y «condescendencia» de Dios.
- 4) El cristiano ejemplifica lo anterior en la historia de Israel: Dios tuvo paciencia con Israel, pero su paciencia no es ilimitada. Finalmente acabó con los judíos, por mediación de los paganos Tito y Vespasiano.

¹⁴ PTS 22, p. 422.

¹⁵ «S'il n'est donc pas possible d'affirmer que Jean en est le rédacteur définitif, il est cependant légitime de considérer ce texte au moins comme un héritage de l'enseignement du Damascène, et, à ce titre, de le retenir comme partie intégrante de ses oeuvres, ainsi que l'a jugé B. Kotter dans son édition critique» (SC 383, p. 203).

¹⁶ En la edición de SC 383, pp. 228-251, Le Coz incorpora además títulos descriptivos del contenido, en su traducción francesa paralela.

- 5) Cristología: ¿quién es Cristo? Según el cristiano es el *Logos*¹⁷ increado de Dios, como por otra parte sostiene también el Corán. El cristiano pregunta al sarraceno si el *Logos* y el Espíritu de Dios son ἄκτιστα (increados), o si por el contrario son κτιστά (creados).
- 6) Objeción del musulmán: admitiendo que el *Logos* es increado se llega a una aporía. Efectivamente: si la Escritura está formada por λόγια τοῦ θεοῦ (palabras de Dios), y estas palabras son por consiguiente increadas, como el *Logos*, en consecuencia las palabras de la Escritura son dioses. De modo que hay pluralidad de dioses. Respuesta del cristiano: hay un solo *Logos* de Dios *enhipostático* (personal). Pero las palabras de la Escritura no son λόγια (palabras), sino ῥήματα (voces). Para mantener esta diferencia sostiene un doble nivel de lenguaje de los profetas: el «hablar con propiedad», por un lado, y el «hablar por medio de tropos», por otro.
- 7) Encarnación: en este punto son concordes el Corán y el evangelio, pero según el cristiano «subida» y «bajada» de Dios se dicen hablando tropológicamente.
- 8) Pregunta del musulmán: las acciones humanas de Cristo, tales como comer, dormir, beber, etc., ¿quién las realiza? El cristiano responde: la naturaleza humana de Cristo. El cristiano confiesa además la única persona de Cristo, sus dos naturalezas, y las tres personas de la Trinidad.
- 9) Mariología. El musulmán pregunta: ¿vive María o murió? Murió, responde el cristiano, pero la muerte no pudo retenerla, como a todos los demás.
- 10) El musulmán plantea de nuevo el origen del mal (tratado ya en el n. 1). Por su parte el cristiano se reafirma en lo dicho: todo lo hecho por Dios, fue hecho bueno durante la primera semana de la creación. Después de la primera semana el mal viene de la trasgresión de los hombres.
- 11) Última pregunta del musulmán: dado que Juan bautista santificó y Jesús fue santificado, ¿es más grande Juan (el santificador)? ¿O es mayor Jesús (el santificado)? Según el cristiano Jesús es mayor que Juan (esto es ejemplificado por medio del símil del esclavo, que pese a ser menos que su amo, sin embargo lava al amo). El cristiano afirma que en el bautismo de Cristo en el Jordán fueron pisoteados los demonios.

¹⁷ En realidad, a nuestro modo de ver, sería preferible traducir por 'Verbo' que por el cultismo *Logos*. Pero en el caso de este trabajo, y de la traducción, se traduce por *Logos*, para que se vea el juego *Logos-logia* (Verbo-palabras), necesario en la argumentación.

Le Coz¹⁸ y Griffith¹⁹, entre otros, han estudiado y comentado pormenorizadamente los temas en discusión del *Diálogo*. Le Coz lo ha hecho de manera prolija, capítulo por capítulo y asunto por asunto. Griffith, por su parte, se ha centrado solo en la cuestión más capital: el libre albedrío. En este momento no es posible detallar todos los temas que estaban en disputa entre los cristianos y musulmanes del s. VIII (o comienzos del s. IX, según nos acojamos a una u otra hipótesis de adscripción de la autoría). Tendremos que conformarnos con señalar lo más esencial que estaba en juego en aquel momento concreto:

1. El asunto más importante que se discute es el del libre albedrío o libertad de elección, cuyo término específico griego es τὸ ἀντεξούσιον. Según H. A. Wolfson el equivalente árabe de este vocablo griego es, con toda probabilidad *qadariyyah*²⁰. El contenido del *Diálogo*, manifestado en las posiciones de los interlocutores y en la terminología empleada, manifiestan el debate interno sostenido dentro del propio Islam. En aquel momento histórico se estaba produciendo una lucha doctrinal (y política) entre los partidarios del libre albedrío (denominados *qadaries*) y los partidarios de la predestinación (denominados *ʿabaries*). El cristiano, por su parte, se posiciona ideológicamente en el *Diálogo* más cerca de las tesis *qadaries*.
2. Un segundo tema de profundo calado en el *Diálogo* es el planteado en el n. 5. Allí el cristiano pregunta al sarraceno si el *Logos* y el Espíritu de Dios son ἄκτιστα (increados), o por si por el contrario son κτιστά (creados), sumiendo en un miedo titubeante al adversario (por el temor a las represalias). Lo que está detrás de la pregunta del cristiano, y de su proceder argumentativo, es de nuevo un debate interno en el Islam de la época. En efecto: en aquel momento estaba viva la discusión en torno al carácter creado o increado del Corán. En el Islam ortodoxo actual el Corán es tenido por increado, pero entonces se discutía si era increado (los partidarios de esta posición eran los *mutakallimūn aš'arīes*) o creado (los partidarios de esta posición eran los *mutakallimūn mut'azilīes*). En

¹⁸ Cf. SC 383, pp. 135-182.

¹⁹ Cf. GRIFFITH, pp. 91-107.

²⁰ Cf. H. A. WOLFSON, *The Philosophy of the Kalam* (Cambridge, 1976), p. 620.

esta ocasión el cristiano se posiciona ideológicamente más cerca de las tesis *ash'arīes*.

Género literario

Sólo de un modo superficial y externo el *Diálogo* puede ser llamado con justicia un diálogo, al menos en el sentido de la literatura antigua. Para ello le faltan algunos elementos esenciales, entre los que destaca la figura del moderador, que existe solo *sui generis*, y que era obligado en los diálogos platónicos y ciceronianos. Notable es además que no se diga el nombre de los contendientes, ni se dé la menor indicación sobre lugar, fecha o circunstancias del diálogo. Estos elementos rara vez faltaban en los diálogos de la Antigüedad, aunque no hubieran tenido históricamente lugar. De hecho, la pieza ni siquiera mantiene la misma forma en toda su extensión, sino que se aprecian en el texto dos partes bien diferenciadas:

Nn. 1-4: intervienen dos interlocutores (el sarraceno y el cristiano) sin apenas intervención de narrador ni moderador del diálogo. Los interlocutores alternan sus intervenciones introduciéndolas en estilo directo (forzosamente, por la falta de narrador).

Nn. 5-11: intervienen los mismos interlocutores (el sarraceno y el cristiano). Pero hace ahora aparición un narrador, que más que narrar un diálogo tenido o imaginado, se muestra como un maestro que instruye al cristiano sobre las posibles cuestiones que puede ponerle delante un musulmán, y el modo de resolverlas con tino. La aparición del narrador cambia el tono del discurso, y predomina ahora el estilo indirecto, introducido por frases del tipo *καὶ ἐὰν εἴπῃ...* (si te dice...), *εἰπὲ ἀὐτῷ ὅτι...* (respóndele que...).

De la constatación de la existencia de estas dos partes, y de su carácter diferenciado, puede concluirse que el *Diálogo* es en realidad una obra de apologética, un argumentario que se presenta bajo la forma de preguntas y

respuestas (estilo *erotapokrisis*), con un estilo solo formal y vagamente dialógico.

Lengua y estilo

Es evidente que el autor del *Diálogo* no tiene pretensiones literarias. En consecuencia emplea un griego sencillo. El hipérbaton apenas si aparece. El estilo es repetitivo, propio del género *erotapokrisis*, a base de preguntas y respuestas. Las preguntas y respuestas se introducen generalmente en estilo directo en la primera parte (nn. 1-4) y mayoritariamente en estilo indirecto en la segunda (nn. 5-11). Aunque hay algunos periodos largos sobre todo al principio, la sintaxis tiende a la sencillez.

El léxico está teñido de un colorido bíblico, dado que se insertan bastantes citas bíblicas. Las citas del AT, cuando no son solo evocaciones indirectas, en general son aproximativas con respecto al texto griego de los LXX. Las del NT, menos abundantes, son casi todas exactas. Cuando aborda la cristología y la Trinidad, aparecen algunos términos específicos de la patrística anterior, cargados ya con el sentido preciso que las discusiones dogmáticas y los concilios ecuménicos les atribuyeron (*hipóstasis*, *prósopon*, *físis*). Sin embargo se hace empleo de un término algo ambiguo: el adjetivo *enhipostático*²¹, en el sentido de 'personal' (n. 6), para cualificar al *Logos* eterno de Dios, cuando en otro lugar (n. 8) se utiliza el sustantivo *hipóstasis* (persona), más preciso, para hablar del mismo tema.

Se detecta un solecismo en el texto, cuya explicación detallada se ofrece más abajo, en las notas que acompañan la traducción. Se encuentra en el n. 6, donde el adjetivo *aktiston* (increado), no concuerda en número con el plural *logia* (palabras).

²¹ Bastará con echar un vistazo a G. W. H. LAMPE, *A Patristik Greek Lexicon* (Oxford, 1961), pp. 485-486, para darse cuenta de las posibilidades de traducción del término.

La desconcertante alternancia de aoristos y presentes

El texto del *Diálogo*, tal y como se ha conservado, es un texto en parte reconstruido por la crítica. Tal eventualidad hace difícil sacar conclusiones seguras, lanzando al campo de lo posible e hipotético lo que podamos decir.

Además de las dos partes de las que hemos hablado más arriba (1ª parte nn. 1-4 y 2ª parte nn. 5-11), se percibe en el texto otra distinción, que no puede señalarse claramente, sino que, por así decir, aflora aquí y allá, a lo largo de toda su extensión. Tratemos de explicarnos.

- a) En realidad nuestro *Diálogo* es desconcertante, porque de entrada, en una lectura inicial rápida, tiene todas las trazas de ser un vademécum de doctrina básica anti-musulmana. De hecho parece un texto elaborado a la medida de cristianos urgidos a litigar doctrinalmente con el Islam. De ahí la insistencia en las frases del tipo καὶ ἐὰν εἴπῃ... (si te dice...), εἰπέ αὐτῷ ὅτι... (respóndele que...). A la vista de esa intencionalidad son también comprensibles los frecuentes incisos explicativos, que aclaran al cristiano si hay que insistir o responder, evadirse, cómo hacerlo, etc. A estas intervenciones del narrador las podríamos llamar, para aclararnos, *intervenciones explicativas del narrador*.
- b) Ahora bien, la perplejidad surge cuando en las intervenciones del narrador, de vez en cuando, aquí y allá, el cristiano y el sarraceno son introducidos como si se estuviera narrando un diálogo realmente ocurrido (o al menos narrado de tal modo que dé la impresión de tal). La impresión de historicidad es generada en esos lugares por el uso de los *verbos de lengua*, dado que en esos pasajes aislados se da paso a los interlocutores por medio del uso de presentes y aoristos (ambos de indicativo), e incluso una vez en imperfecto, como si en ese momento el narrador ya no fuera el instructor de un cristiano en apuros, sino el narrador de un diálogo para el recuerdo, que aflora aquí y allá, entre la enseñanza. A estas intervenciones, para mayor claridad, las podríamos llamar *intervenciones narrativas del narrador*. Es curioso el hecho de que casi todas las veces que el narrador interviene para dar paso al sarraceno, en las *intervenciones narrativas del narrador* (sólo en éstas, importante), lo hace en presente o imperfecto (4 pres. + 1 impf.), y sin embargo el cristiano nunca es introducido en presente. Por el contrario, cuando el narrador da paso al cristiano lo hace en aoristo 5 veces, mientras que el sarraceno es introducido en aoristo 3 veces (en rigor 2, detalle *infra*). El único presente que podría

atribuírsele al cristiano en las *intervenciones narrativas del narrador* se halla en el n. 1, donde leemos: 'Ο Χριστιανὸς πρὸς ταῦτα ἀποκρίνεται...' (a esto responde el cristiano:...). Pero en realidad esto no es una intervención narrativa. Morfológicamente es presente, sí, pero por lo que ya se ha explicado *supra* acerca del género literario apologético-dialógico, no puede adscribirse aquí, sino que es un inciso explicativo del tipo *a*. Bien considerado, este inciso no es narrativo, ni posee indicación temporal alguna sobre el tiempo de la respuesta, sino que indica que lo que viene a continuación (la respuesta del cristiano a la objeción-pregunta del sarraceno) es la enseñanza acerca del modo correcto de responder a las insidias del sarraceno.

Recapitulemos, para mayor claridad. En las *intervenciones narrativas del narrador* (tipo *b*) el *Diálogo* ofrece la siguiente distribución de alternancias presente-aoristo:

	Presente	Aoristo
Cristiano	0	5
Sarraceno	4 (+ 1 impf.)	3 (en rigor 2)

El desequilibrio 0-4 y 5-3(2) no parece casual. No puede explicarse por la compleja tradición textual del texto, que no ofrece especiales problemas en esos lugares. ¿Dónde podría hallarse alguna luz para iluminar esta curiosa eventualidad? Tal vez en la sugerente teoría lingüística conocida como *teoría de la perfectividad*²². La categoría verbal de aspecto tiene una importancia capital en el griego antiguo. Lo esencial de esta teoría se puede formular así: el tema de presente expresa las situaciones en su desarrollo, es

²² Se puede ver una presentación de esta propuesta en JESÚS DE LA VILLA, "Aspectos del aspecto en griego", en BEGOÑA USOBIAGA-PERE QUETGLAS (eds.), *Ciencia, Didàctica i Funció Social dels Estudis Clàssics. Actas del XIV Simposio de Estudis Clàssics. Secció Catalana de la SEEC*, Vich 2002 (Barcelona: Univ. de Barcelona, 2004), pp. 97-124.

decir, como imperfectivas. Por su parte el tema de aoristo expresa las situaciones hasta su final, es decir, como perfectivas.

Tratemos de aplicar la teoría a nuestro caso. Somos bien conscientes de la fragilidad de la propuesta que vamos a hacer, en el caso de un texto tan breve, en parte reconstruido por la crítica, y que, para mayor fragilidad, solo nos permite verificar unos pocos ejemplos. Por eso mismo nuestras reflexiones no pretenden pasar de hipótesis.

El narrador, que es parcial, siempre posicionado a favor del cristiano, da paso al sarraceno en presente (una vez en imperfecto = ἐρώτα, en el n. 11), porque sus intervenciones están *in fieri*, inacabadas, imperfectas. El cristiano, por el contrario, es introducido en aoristo, porque da respuestas definitivas, cerradas, completas, acabadas.

Es cierto que este planteamiento presenta dificultades, pues enseguida aparecen como objeciones los tres casos (dos, hablando en propiedad) en los que el sarraceno es introducido en aoristo. Pero los contraejemplos que parecen echar abajo la explicación se pueden justificar.

Estudemos los tres casos en los que el sarraceno es introducido en aoristo:

En el n. 1 aparece καὶ ἀποκριθεὶς ὁ Σαρακηνὸς εἶπεν... (y respondiendo el sarraceno, dijo:...). El uso de ἀποκριθεὶς... εἶπεν... es casi omnipresente en los Evangelios. Su uso está consagrado y es ya un estereotipo canonizado como fórmula de respuesta. Encontramos 74 casos de ἀποκριθεὶς... εἶπεν... en el NT²³.

En el n. 4 leemos Ὁ Σαρακηνὸς νοήσας καὶ θαυμάσας ἔφη· «Ἀληθῶς, οὕτως ἔχει» (El sarraceno, habiendo comprendido y admirándose, dijo: «verdaderamente es así»). Como tal la forma verbal ἔφη no es aoristo, sino imperfecto. Pero la enumeramos entre los aoristos porque muy a menudo el

²³ Mt 3, 15; 4, 4; 11, 4, 25; 12, 39, 48; 13, 11, 37; 14, 28; 15, 3, 13, 15, 24, 26, 28; 16, 2, 16, 17; 17, 4, 11, 17; 19, 4, 27; 20, 13, 22; 21, 21, 24, 29, 30; 22, 1, 29; 24, 2, 4; 25, 12; 26, 23, 25, 33; 27, 21, 25; 28, 5; Mc 6, 37; 10, 3, 51; 11, 14; 14, 48; Lc 1, 1, 35; 4, 8, 12; 5, 5, 22, 31; 6, 3; 7, 22, 40, 43; 8, 21; 9, 20, 41, 49; 10, 27, 41; 13, 25; 14, 3; 15, 29; 17, 17; 19, 40; 20, 3; 22, 51; 24, 18; Hch 5, 29; 8, 24, 34; 25, 9.

imperfecto ἔφη se usa como sustituto del aoristo del verbo φημί, con sus valores y connotaciones. Hecha esta aclaración volvamos a nuestro pasaje. En esta ocasión, el sarraceno, en lugar de contraatacar de nuevo con una nueva invectiva, comprende y se admira, concediendo que es verdad lo dicho por el cristiano. Por eso mismo su respuesta se introduce en aoristo, para marcar de este modo que sí, ahora sí, de una vez por todas su Ἀληθῶς, οὕτως ἔχει (verdaderamente es así), es una respuesta terminada y cabal.

Finalmente, en n. 11, hallamos εἶπεν ὁ Σαρακηνὸς πρὸς τὸν Χριστιανόν... (el sarraceno dijo al cristiano:...). La respuesta que sigue a esta introducción, como en el caso anterior, es acertada, a juicio del cristiano y del narrador. Que tal cosa es así lo confirma que el cristiano, por su parte, a continuación responde dando gracias a Dios. Siguiendo la lógica de lo que proponemos, la respuesta del sarraceno se introduce en aoristo, precisamente porque ahora va a dar una buena respuesta, una respuesta correcta.

En conclusión podemos decir que la alternancia de los presentes y aoristos en las introducciones narrativas del narrador, adscritas al sarraceno o al cristiano, según el caso, parece tener una intencionalidad apologética. No se trataría por tanto de simple μεταβολή (*variatio*) estilística, o de problemas derivados de la compleja trasmisión textual del escrito, sino de cualificar por el aspecto inherente al aoristo o al presente (o imperfecto), quién interviene hablando bien y de modo cabal (el cristiano, introducido en aoristo), y quién terea en el diálogo con el uso de un discurso banal e inacabado (el sarraceno, introducido en presente o imperfecto).

Texto y traducción

A continuación se ofrece el texto griego ²⁴ del *Diálogo*, con la correspondiente traducción española en paralelo:

²⁴ PTS 22, pp. 427-438 = SC 383, pp. 228-250.

Διάλεξις Σαρακηνοῦ καὶ
Χριστιανοῦ

Diálogo de un sarraceno y un
cristiano

1

Ἐρωτηθεὶς ὁ Χριστιανὸς παρὰ
Σαρακηνοῦ· «Τίνα λέγεις αἴτιον
καλοῦ καὶ κακοῦ;».

Preguntado el cristiano por un
sarraceno: «¿Quién dices que es el
hacedor del bien y del mal?».

Ὁ Χριστιανός· «Πάντων τῶν
ἀγαθῶν οὐδένα φαμέν αἴτιον εἶναι
εἰ μὴ τὸν θεόν, κακῶν δὲ οὐ».

El cristiano: «Decimos que de todo lo
bueno nadie, fuera de Dios, es creador.
Pero no es [creador] de los males».

Καὶ ἀποκριθεὶς ὁ Σαρακηνός
εἶπεν· «Τίνα λέγεις αἴτιον τῶν
κακῶν;».

Y el sarraceno respondió²⁵: «¿Y quién
dices que es la causa de los males?».

Ὁ Χριστιανός· «Τὸν ἀπὸ γνώμης
ὄντα διάβολον δηλονότι καὶ ἡμᾶς
τοὺς ἀνθρώπους».

El cristiano: «Evidentemente quien por
propia voluntad es calumniador²⁶, y
nosotros los hombres».

Ὁ Σαρακηνός· «Χάριν τίνος;».

El sarraceno: «¿En virtud de qué?».

Ὁ Χριστιανός· «Διὰ τὸ
αὐτεξούσιον».

El cristiano: «En virtud de la ‘libertad
de elección’».

Ὁ Σαρακηνός· «Τί οἶν·
Αὐτεξούσιος εἶ καὶ, ὅσα θέλεις,
δύνασαι ποιεῖν καὶ ποιεῖς;».

El sarraceno: «Entonces, ¿qué? ¿Eres
libre de elegir, puedes hacer y haces
cuanto quieres?».

²⁵ El uso de ἀποκριθεὶς ... εἶπεν es pleonástico. Aquí y en adelante, cuando aparezcan construcciones análogas, no se traduce más que uno de los dos verbos, para mayor agilidad.

²⁶ En gr. διάβολος, que traducimos aquí según el sentido etimológico.

Ὁ Χριστιανός: «Εἰς δύο μόνα
πέπλασμα ὑπὸ τοῦ θεοῦ
αὐτεξούσιος».

El cristiano: «Sólo en dos [ámbitos] he
sido creado por Dios libre de elegir».

Ὁ Σαρακηνός: «Ποῖα ταῦτα;».

El sarraceno: «¿Cuáles son esos dos?».

Ὁ Χριστιανός: «Κακοπραγεῖν καὶ
ἀγαθοπραγεῖν, ὃ ἐστὶ καλὸν καὶ
κακόν. Χάριν τούτου κακὰ μὲν
πράττων τιμωροῦμαι ὑπὸ νόμου
τοῦ θεοῦ, ἀγαθὰ δὲ πράττων οὐ
φοβοῦμαι τὸν νόμον, ἀλλὰ καὶ
τιμῶμαι καὶ ἐλεοῦμαι ὑπὸ τοῦ
θεοῦ. Ὁμοίως καὶ ὁ διάβολος πρὸ
τῶν ἀνθρώπων αὐτεξούσιος
πέπλασται ὑπὸ τοῦ θεοῦ καὶ
ἠμάρτησεν, καὶ ὁ θεὸς τῆς ἰδίας
τάξεως ἐξέωσεν αὐτόν. Ἄλλ' ἴσως
καὶ ἐρεῖς μοι ἀντιλέγων: “Ποῖα
εἰσιν, ἃ λέγεις καλὰ καὶ κακά;
Ἴδου ὁ ἥλιος καὶ ἡ σελήνη καὶ οἱ
ἀστέρες καλοὶ εἰσιν· ποιήσον ἔν
ἐκ τούτων”. Οὐ χάριν τούτου
προλέγω σοι· κατὰ τῶν ἀνθρώπων
ἐργάζομαι καλὰ καὶ κακά. Καλὰ
μὲν, οἷόν ἐστι δοξολογία θεοῦ καὶ
προσευχὴ καὶ ἐλεημοσύνη καὶ τὰ
τούτοις ὅμοια, κακὰ δὲ πορνεία,
κλεψία καὶ τὰ ὅμοια· ἐπεὶ, ὡς
λέγεις σὺ, καλὰ καὶ κακὰ ἐκ θεοῦ
εἶναι, εὐρεθήσεται ὁ θεὸς κατὰ σὲ
ἄδικος, ὅπερ οὐκ ἔστιν· ἐπεὶ γὰρ ὁ
θεὸς προσέταξεν, ὡς σὺ λέγεις,
τὸν πόρνον πορνεύειν καὶ τὸν

El cristiano: «Obrar el mal y obrar el
bien, lo que es bueno y lo que es malo.
Por eso cuando obro el mal recibo
castigo por la ley de Dios, mientras que
obrando el bien no temo a la ley, sino
que recibo honra, y gozo de la
misericordia de Dios. De manera
semejante, también el diablo, antes que
los hombres, fue creado libre de elegir
por Dios, pero pecó y Dios lo depuso
de su condición propia²⁷. Sin embargo,
como respuesta tal vez me digas:
“¿Qué cosas son las que tú llamas
buenas y malas? Resulta que el Sol, la
Luna y las estrellas son buenos, ¡haz
uno de ellos!”. No te estoy hablando de
eso. Obro el bien y el mal que les cabe
a los hombres. Bienes como son dar
gloria a Dios, la oración, la limosna y
otras cosas parecidas a estas; males
como la fornicación, el robo y
semejantes. Puesto que como tú dices
que los bienes y los males proceden de
Dios, según tú Dios se mostrará como
injusto, cosa imposible, porque si,
como tú dices, Dios ordenó al
fornicario fornicar, al ladrón robar y al
asesino asesinar, éstos se merecen

²⁷ Cf. Gn 3,23-24.

κλέπτην κλέπτειν καὶ τὸν ἀνδροφόνον ἀνδροφονεῖν, ἄξιοι εἰσὶν τιμῆς· τὸ γὰρ θέλημα τοῦ θεοῦ ἐποίησαν. Εὐρεθήσονται καὶ οἱ νομοθέται σου ψευδεῖς καὶ τὰ βιβλία σου ψευδεπίγραφα, ἐπειδὴ προστάττουσι τὸν πόρνον καὶ τὸν κλέπτην δέρεσθαι ποιήσαντας τὸ θέλημα τοῦ θεοῦ καὶ τὸν ἀνδροφόνον ἀποκτανθῆναι, ὃν ἔδει τιμηθῆναι, ἐπειδὴ τὸ θέλημα τοῦ θεοῦ ἐποίησεν».

Ὁ δὲ Σαρακηνός· «Τίς, φησί, πλάττει τὰ βρέφη ἐν κοιλίαις γυναικῶν;». Τοῦτο γὰρ προβάλλονται οἱ Σαρακηνοὶ πρὸς ἡμᾶς πρόβλημα δεινότατον θέλοντες ἀποδείξει τὸν θεὸν αἴτιον τῶν κακῶν. Εἰ γὰρ ἀποκριθεὶς λέγω, ὅτι ὁ θεὸς πλάττει τὰ βρέφη ἐν κοιλίαις γυναικῶν, ἐρεῖ ὁ Σαρακηνός· «Ἴδου ὁ θεὸς σύνεργός ἐστι τῷ πόρνῳ καὶ τῷ μοιχῷ».

Ὁ Χριστιανὸς πρὸς ταῦτα ἀποκρίνεται· «Οὐδαμῶς εὐρίσκομεν μετὰ τὴν πρώτην ἑβδομάδα τῆς κοσμοποιίας τὴν γραφὴν λέγουσαν πλάττει τὸν θεὸν ἢ κτίζειν τι». Εἰ δὲ ἀμφιβάλλεις περὶ τούτου· «Δεῖξον σὺ κτίσμα ἢ πλάσμα

honores, puesto que cumplieron la voluntad de Dios. Y también tus legisladores, por su parte, aparecerán como unos falsarios, y como falaces tus libros, porque mandan castigar al fornicario y al ladrón, cuando han cumplido la voluntad de Dios, y porque [mandan] ejecutar al asesino, al que habría que honrar, puesto que ha llevado a cabo la voluntad de Dios».

El sarraceno: «¿Quién —dice— modela a los niños en los vientres de las mujeres?». (Este problema tan arduo nos proponen para defenderse los sarracenos, queriendo demostrar que Dios es el hacedor de los males. Pues si digo que Dios modela a los niños en los vientres de las mujeres, el sarraceno dirá: «Conque Dios es cooperador del fornicario y del adúltero»).

A esto el cristiano responde: «Después de la primera semana de la creación de ningún modo encontramos [el pasaje de] la Escritura que diga que Dios modela o crea algo²⁸». Si acerca de este punto le respondes: «¡Muestra tú alguna creación o plasmación hecha por Dios alguna vez tras la primera

²⁸ Cf. Gn 2,1.

οίονδηποτοῦν μετὰ τὴν πρώτην
 ἑβδομάδα γενόμενον ὑπὸ τοῦ
 θεοῦ, ἀλλ' οὐδαμῶς δύνασαι
 τοῦτο ἀποδείξαι· πάντα γὰρ τὰ
 ὁρατὰ κτίσματα τὴν πρώτην
 ἑβδομάδα γεγονασιν. Ἔπλασεν
 γὰρ ὁ θεὸς τὸν ἄνθρωπον τὴν
 πρώτην ἑβδομάδα καὶ προσέταξεν
 αὐτὸν γενῶν καὶ γεννᾶσθαι
 εἰπὼν· *Αὐξάνεσθε καὶ πληθύνεσθε
 καὶ πληρώσατε τὴν γῆν. Καὶ
 ἐπειδὴ ἔμψυχος ἦν ὁ ἄνθρωπος
 ἔμψυχον σπέρμα ἔχων, ἐν τῇ ἰδίᾳ
 γυναικὶ σπορὰ ἀναφύη. Ὡστε
 ἄνθρωπος ἄνθρωπον γεννᾷ,
 καθάπερ ἡ θεία γραφὴ λέγει·
 Ἀδὰμ γὰρ ἐγέννησε τὸν Σήθ, καὶ ὁ
 Σήθ ἐγέννησε τὸν Ἐνῶς, καὶ Ἐνῶς
 ἐγέννησε τὸν Καϊνάν, καὶ Καϊνάν
 ἐγέννησε τὸν Μαλελεήλ, καὶ
 Μαλελεήλ ἐγέννησε τὸν Ἰάρεδ, καὶ
 Ἰάρεδ ἐγέννησε τὸν Ἐνῶχ. Καὶ
 οὐκ εἶπεν· “Ὁ θεὸς ἔπλασε τὸν
 Σήθ ἢ τὸν Ἐνῶς ἢ ἄλλον τινά”,
 καὶ ἐντεῦθεν γινώσκομεν, ὅτι
 μονώτατος ὁ Ἀδὰμ πέπλασται ὑπὸ
 τοῦ θεοῦ, οἱ δὲ μετ' ἐκεῖνον
 γεννῶνται καὶ γεννῶσιν ἕως τοῦ
 παρόντος. Καὶ οὕτως χάριτι θεοῦ
 ὁ κόσμος συνίσταται, ἐπειδὴ καὶ
 πᾶσα βοτάνη καὶ πᾶν φυτὸν
 προστάζει τοῦ θεοῦ ἀπὸ τότε*

semana. De ninguna manera puedes demostrarlo, puesto que todas las criaturas visibles han llegado a ser en la primera semana! Dios formó al hombre en la primera semana y le ordenó engendrar y ser engendrado, cuando dijo: *Creced, multiplicaos y llenad la tierra*²⁹. Puesto que el hombre era animado, poseía un esperma animado y su hijo brotó en su propia mujer. Como hombre engendra a un hombre, como dice la Escritura divina: *Pues Adán engendró a Set, Set engendro a Enós, Enós engendró a Quenán, Quenán engendró a Mahalalel, Mahalalel engendró a Yered y Yered engendró a Henoc*³⁰. No dijo: “Dios modeló a Set o a Enós o algún otro”, y por eso sabemos que sólo Adán ha sido modelado por Dios, mientras que los que [existieron] tras él, hasta el presente son engendrados y engendran. Y por la gracia de Dios, de esta guisa se mantiene el universo, puesto que también toda planta y toda hierba, por un mandato de Dios, engendran y son engendradas —pues dijo Dios: *Produzca la tierra vegetación del campo*³¹—. Y a su mandato brotaron todo árbol <y toda> especie de vegetación y hierba, que portaban en sí capacidad generativa. La semilla de

²⁹ Gn 1,28.

³⁰ Gn 5,3-20.

³¹ Gn 1,11.

γεννᾶ καὶ γεννᾶται — ἔφη γὰρ ὁ θεός· *Βλαστησάτω ἡ γῆ βοτάνην χόρτου*— καὶ τῷ προστάγματι αὐτοῦ ἐβλάστησεν ἕκαστον δένδρον, <πᾶν δὲ> εἶδος βοτάνης καὶ φυτοῦ ἐν ἑαυτῷ ἔχει σπερματικὴν δύναμιν. Ἡ σπορὰ δὲ παντὸς φυτοῦ καὶ βοτάνης ἔμψυχός ἐστιν, ἥτις ἐν τῇ γῆ πάλιν ἀφ' ἑαυτῆς πίπτουσα ἢ καὶ ὑπὸ ἄλλου σπερομένη ἀναβλαστάνει, μὴ πλαττομένη ὑπὸ τινος, ἀλλὰ τῷ πρώτῳ προστάγματι τοῦ θεοῦ ὑπακούουσα. Ἴδου καὶ ἐγώ, καθὰ πρῶην ἔφην, αὐτεξούσιος ὢν, ἐν οἷς μόνοις προεῖπα, ὅπου ἐὰν σπεῖρω κἂν εἰς ἰδίαν γυναικᾶ, κἂν εἰς ἄλλοτριάν τῇ ἐξουσίᾳ μου χρώμενος, ἀναβλαστάνει καὶ γίνεται τῷ πρώτῳ προστάγματι τοῦ θεοῦ ὑπακούουσα, οὐχ ὅτι καὶ νῦν καθ' ἑκάστην ἡμέραν πλάττει καὶ ἐργάζεται, ἐπειδὴ ἐν τῇ πρώτῃ ἐβδομάδι ἐποίησεν ὁ θεὸς τὸν οὐρανὸν καὶ τὴν γῆν καὶ τὸν σύμπαντα κόσμον ἐν ἑξ ἡμέραις καὶ τῇ ἐβδόμῃ κατέπαυσεν ἀπὸ πάντων τῶν ἔργων αὐτοῦ, ὧν ἤρξατο ποιεῖν, καθὼς καὶ ἡ γραφὴ μαρτυρεῖ μοι».

Ὁ δὲ Σαρακηνός· «Καὶ πῶς φησιν ὁ θεὸς πρὸς Ἱερεμίαν· *Πρὸ τοῦ με*

toda planta y [toda] hierba es animada. Ella, [bien] por sí misma, cayendo de nuevo en la tierra, bien incluso sembrada por otro, brota sin ser modelada por nadie, obedeciendo el primer mandato de Dios. De manera que también yo, como decía hace un momento, siendo libre solo en los [ámbitos] que he dicho anteriormente, tanto si siembro en mi propia mujer como si [lo hago] en ajena, haciendo uso de mi capacidad, [la semilla] brota y viene al ser [un nuevo hijo], obedeciendo el primer mandato de Dios. [Tal cosa ocurre] no porque [Dios] también ahora, cada día, modele y trabaje, puesto que en la primera semana *hizo Dios el cielo y la tierra y todo el universo en seis días, y el séptimo descansó de todos los trabajos que había comenzado*³², como me atestigua la Escritura».

El sarraceno: «¿Y cómo dice Dios a Jeremías: *Antes de formarte en el*

³² Gn 2,1-3.

*πλάσαι σε ἐν κοιλίᾳ ἐπίσταμαί σε
καὶ ἐκ μήτρας ἡγίακά σε;».*

Ὁ Χριστιανός: «Παντὸς ἀνδρὸς
ἐν κοιλίᾳ ἐπλασεν ὁ θεὸς τὴν
ἐμψυχον καὶ σπερματικὴν
δύναμιν ἀπὸ Ἀδὰμ καὶ καθεξῆς.
Ἀδὰμ γὰρ ἐν κοιλίᾳ ἔχων τὸν Σῆθ
ἐγέννησεν, ὡς προεῖπον, καὶ Σῆθ
τὸν Ἐνὼς, καὶ ἕκαστος ἄνθρωπος
προέχων ἐν τῇ κοιλίᾳ αὐτοῦ υἱὸν
καὶ ὁ υἱὸς ἐγέννησε καὶ γεννᾷ
μέχρι τοῦ παρόντος. Τὸ δὲ ἐκ
μήτρας ἡγίακά σε νόησον τὴν
ὄντως γεννώσαν τὰ τέκνα τοῦ
θεοῦ κατὰ τὴν μαρτυρίαν τοῦ
ἁγίου εὐαγγελίου· ὅσοι γὰρ
ἔλαβον αὐτόν, φησὶν, ἔδωκεν
αὐτοῖς ἐξουσίαν τέκνα θεοῦ
γενέσθαι, τοῖς πιστεύουσιν εἰς τὸ
ὄνομα αὐτοῦ, οἳ οὐκ ἐξ αἱμάτων
οὐδὲ ἐκ θελήματος ἀνδρὸς οὐδὲ ἐκ
θελήματος σαρκός, ἀλλ' ἐκ θεοῦ
ἐγεννήθησαν διὰ τοῦ
βαπτίσματος».

*ventre te conozco y te he santificado
desde el vientre³³».*

El cristiano: «Desde Adán, y en
adelante, en el vientre de todo varón
Dios formó la capacidad animada y
generativa. Pues Adán, teniendo a Set
en su vientre, lo engendró, como antes
dije; y Set a Enós; y no solo cada
hombre tiene de antemano en su
vientre a su hijo, sino que también su
hijo ha engendrado y sigue
engendrando, hasta el momento
presente. Y [la cita]: *Te he santificado
desde el vientre³⁴*, enténdela del que en
verdad ha engendrado a los hijos de
Dios, según el testimonio del santo
Evangelio: *Pues a los que lo recibieron
—dice— les ha dado el poder de llegar
a ser hijos de Dios, a los que creen en
su nombre, que fueron engendrados no
de sangre, ni de voluntad de varón, ni
de voluntad de la carne, sino de Dios³⁵*,
por medio del bautismo».

2

Ὁ δὲ ἐναντίος: «Καὶ ἦν πρὸ
Χριστοῦ βάπτισμα; Ὁ γὰρ
Ἰερεμίας πρὸ Χριστοῦ γεννᾶται».

El adversario: «¿Pero acaso existía el
bautismo antes de Cristo? ¿Jeremías ha
nacido antes de Cristo!».

³³ Jr 1,5.

³⁴ Jr 1,5.

³⁵ Jn 1,11-13.

Ὁ Χριστιανός: «Ἦν κατὰ τὴν μαρτυρίαν τοῦ ἁγίου ἀποστόλου φάσκοντος, ὅτι οἱ μὲν διὰ νεφέλης, οἱ δὲ διὰ θαλάσσης ἐβαπτίσθησαν. Καὶ ὁ κύριος ἐν εὐαγγελίοις φησὶν Ἐὰν μὴ τις γεννηθῆ δι' ὕδατος καὶ πνεύματος, οὐ μὴ εἰσέλθῃ εἰς τὴν βασιλείαν τῶν οὐρανῶν. Ὡστε ὁ Ἀβραάμ καὶ Ἰσαὰκ καὶ Ἰακώβ καὶ οἱ λοιποὶ πρὸ Χριστοῦ ἅγιοι εἰσερχόμενοι εἰς τὴν βασιλείαν τῶν οὐρανῶν προεβαπτίσθησαν, ἐπεὶ κατὰ τὴν μαρτυρίαν τοῦ Χριστοῦ, εἰ μὴ ἐβαπτίσθησαν, οὐκ ἂν ἐσφύζοντο. Μαρτυρεῖ δὲ τὸ πνεῦμα τὸ ἅγιον λέγον Ἀπηλλοτριώθησαν οἱ ἁμαρτωλοὶ ἀπὸ μήτρας, τουτέστι τῆς τοῦ βαπτίσματος. Χάριν τούτου ὁμολογοῦμεν, ὅτι πάντες οἱ σωθέντες καὶ οἱ σφύζομενοι διὰ βαπτίσματος ἐσώθησαν καὶ σφύζονται χάριτι θεοῦ».

Ὁ Σαρακηνός: «Τὸν ποιοῦντα τὸ θέλημα αὐτοῦ τοῦ θεοῦ καλὸν εἶναι λέγεις ἢ κακόν;».

Γνοὺς δὲ τὴν πανουργίαν αὐτοῦ

El cristiano: «Existía, según el testimonio del apóstol santo, que afirma que unos fueron bautizados a través de la nube y otros a través del mar³⁶. Y en los Evangelios el Señor dice: *Quien no nazca por medio del agua y del Espíritu no entrará en el reino de los cielos*³⁷. Así que Abraham, Isaac, Jacob y los demás santos [que vivieron] antes de Cristo, fueron previamente bautizados con vistas a entrar en el reino de los cielos. Porque según el testimonio de Cristo, si no hubiesen sido bautizados no se habrían salvado. Y el Espíritu Santo da testimonio, diciendo: *Los pecadores fueron apartados desde la matriz*³⁸. Es decir: desde la [matriz] del bautismo. Por eso confesamos que todos los que se salvaron, y los que [ahora] se salvan, se salvaron y se salvan a través del bautismo, por la gracia de Dios».

3

El sarraceno: «El que hace la voluntad de su Dios, ¿dices que es bueno o malo?».

Dándose cuenta de su argucia, el

³⁶ Cf. 1 Co 10,1-2.

³⁷ Jn 3,5.

³⁸ Sal 57,4.

Ὁ Χριστιανὸς ἔφη: «Ὁ θέλεις εἰπεῖν, ἐπίσταμαι».

cristiano dijo: «Ya sé a dónde quieres ir».

Ὁ Σαρακηνός: «Φανέρωσόν μοι αὐτό».

El sarraceno: «¡Muéstramelo!».

Ὁ Χριστιανός: «Εἰπεῖν θέλεις, ὅτι ὁ Χριστὸς θέλων ἔπαθεν ἢ μὴ θέλων; Καὶ ἐάν σοι εἴπω: “Θέλων ἔπαθεν”, ἵνα μοι εἴπῃς: “Ἀπελθε λοιπόν, προσκύνησον τοὺς Ἰουδαίους, διότι τὸ θέλημα τοῦ θεοῦ σου ἐποίησαν”».

El cristiano: «Quieres preguntarme si Cristo padeció libremente u obligado. Y si te digo: “Padeció libremente”, me dirás: “¡Entonces vete y tributa reverencia a los judíos, ya que han cumplido la voluntad de tu Dios!”».

Ὁ Σαρακηνός: «Οὕτως, φησί, σοι ἤθελον εἰπεῖν· εἰ ἔστι σοι λόγος, ἀποκρίθητί μοι».

El sarraceno: «Eso —dice— quería decirte. Si tienes una respuesta, ¡respóndeme!».

Ὁ Χριστιανός: «Ὅ τι σὺ λέγεις θέλημα εἶναι, ἐγὼ λέγω ἀνοχήν καὶ μακροθυμίαν».

El cristiano: «Tú llamas ‘voluntad’ a lo que yo llamo ‘paciencia’ y ‘longanimidad’».

Ὁ Σαρακηνός: «Πόθεν δύνη τοῦτο παραστήσαι;».

El sarraceno: «¿Cómo puedes justificar esto?».

Ὁ Χριστιανός: «Διὰ πράγματος· διὸ καθημένου ἐμοῦ καὶ σοῦ ἢ ἵσταμένου δύναται τις ἐξ ἡμῶν ἄνευ τῆς ἐξουσίας καὶ δεσποτείας τοῦ θεοῦ ἀναστήναι ἢ κινηθῆναι;».

El cristiano: «Por medio de un hecho. Cuando tú o yo estamos de pie o sentados, ¿puede levantarse o ponerse en movimiento uno de nosotros, sin el poder y señorío de Dios?».

Καὶ ὁ Σαρακηνός: «Οὐ».

Y el sarraceno: «No».

Ὁ Χριστιανός: «Τοῦ θεοῦ εἰπόντος: *Μὴ κλέψῃς, μὴ πορνεύσῃς, μὴ φονεύσῃς*, θέλει, ἵνα κλέψωμεν καὶ πορνεύσωμεν καὶ φονεύσωμεν;».

Ὁ Σαρακηνός: «Οὐχί· εἰ γὰρ ἤθελεν, οὐκ ἂν εἶπεν· *Μὴ κλέψῃς, μὴ πορνεύσῃς, μὴ φονεύσῃς*».

Ὁ Χριστιανός: «Δόξα τῷ θεῷ, ὅτι σὺ ὠμολόγησας λέγων, ἃ θέλω εἰπεῖν. Ἴδου συνέθου μοι, ὅτι οὐδεὶς ἐξ ἡμῶν ἄνευ τοῦ θεοῦ δύναται ἀναστῆναι ἢ κινηθῆναι καὶ ὅτι οὐ θέλει ὁ θεός, ἵνα κλέπτωμεν ἢ πορνεύωμεν. Ἐὰν ἄρτι ἀναστὰς ἀπέλθω καὶ κλέψω ἢ πορνεύσω, τί αὐτὸ λέγεις θέλημα θεοῦ ἢ συγχώρησιν καὶ ἀνοχὴν καὶ μακροθυμίαν;».

Ὁ Σαρακηνός νοήσας καὶ θαυμάσας ἔφη· «Ἀληθῶς, οὕτως ἔχει».

Ὁ Χριστιανός: «Νόησον καὶ τοῦτο, ὅτι δυναμένου τοῦ θεοῦ πατάξαι ἀνεχώρησεν πρὸς τὸ παρόν, τουτέστιν ἐμακροθύμησεν ἐπὶ τὴν ἁμαρτίαν. Ἀλλ' ὅταν

El cristiano: «Cuando Dios dijo: *No robes, no forniques, no mates*³⁹, ¿quería acaso que robáramos, fornicáramos y matáramos?».

El sarraceno: «¡Naturalmente que no! Pues si lo hubiera querido no habría dicho: *No robes, no forniques, no mates*».

El cristiano: «¡Gloria a Dios! Con tu respuesta has confesado lo que quiero decir. Mira, me concedes que sin Dios ninguno de nosotros puede levantarse o ponerse en movimiento, y que Dios no quiere que robemos o forniquemos. Si ahora mismo, levantándome, me marchó y robo o fornicó, ¿cómo llamas tú a eso? ¿‘Voluntad’ de Dios ¿O ‘condescendencia’, ‘paciencia’ y ‘longanimidad’?».

4

El sarraceno, habiendo comprendido y admirándose, dijo: «Verdaderamente es así».

El cristiano: «Comprende además que Dios, teniendo la capacidad de castigar, hasta el presente se ha abstenido, es decir, ha sido longánimo con el pecado. Pero cuando él quiera, si no llegase a

³⁹ Cf. Mc 10,19. La cita de Mc es solo aproximada.

θέλη, ἂν οὐ μετανοήσω,
ἀποδίδωσί μοι, καθάπερ καὶ τοῖς
Ἰουδαίοις ἐποίησεν. Μετὰ γὰρ
ἔτη ὀλίγα ἀνέστησεν καταυτῶν
τὸν Τίτον καὶ Οὐεσπασιανὸν καὶ
τοὺς Ἑλληνας καὶ καθεῖλεν τὰ
φρυάγματα αὐτῶν».

convertirme, me lo pagará, como ya
hizo a su vez con los judíos. Pues
pocos años después suscitó contra ellos
a Tito, Vespasiano y a los griegos, y
abajó sus arrogancias».

5

Ἐὰν ἐρωτηθῆς ὑπὸ Σαρακηνοῦ
λέγοντος· «Τί λέγεις εἶναι τὸν
Χριστόν;».

Si eres preguntado por un sarraceno,
que te dice: «¿Quién dices tú que es
Cristo?».

εἰπέ αὐτῷ· «Λόγον θεοῦ, μηδὲν ἐν
τούτῳ νομίζων ἀμαρτάνειν, ἐπεὶ
καὶ λόγος λέγεται παρὰ τῆ γραφῆ
καὶ σοφία καὶ βραχίων καὶ
δύναμις θεοῦ καὶ ἄλλα πολλὰ
τοιαῦτα· πολυώνυμος γὰρ ἐστίν».

Dile: «*Logos* de Dios, sin poder errar
en esto, ya que *Logos* es llamado
también en la Escritura⁴⁰, así como
'Sabiduría'⁴¹, 'Brazo'⁴², 'Fuerza de
Dios'⁴³, y otros muchos semejantes,
puesto que tiene muchos nombres».

Καὶ ἀντερώτησον αὐτὸν καὶ σὺ
λέγων· «Τί λέγεται παρὰ τῆ
γραφῆ σου ὁ Χριστός;». Καὶ ἴσως
θελήσει ἐρωτησαί σε ἐκεῖνος
ἄλλο τι θέλων ἐκφυγεῖν σε· μὴ
ἀποκριθῆς αὐτῷ, ἕως ἂν λύσῃ τὸ
ἐρώτημά σου.

Repregúntale también tú: «¿Qué
[nombre] recibe Cristo en tu
escritura?». Posiblemente él querrá
preguntarte otra cosa, deseando
rehuirte. ¡No le respondas, hasta que
responda a tu pregunta!

Ἀνάγκη πάσα ἀποκριθήσεται σοι
λέγων· «Παρὰ τῆ γραφῆ μου

No le quedará otro remedio que
responderte: «En mi escritura Cristo es

⁴⁰ Cf. Jn 1,1.

⁴¹ 1 Co 1,24.

⁴² Cf. Lc 1,51; Sal 97,1.

⁴³ 1 Co 1,24.

πνεῦμα καὶ λόγος θεοῦ λέγεται ὁ Χριστός».

Καὶ τότε εἶπε αὐτῷ σὺ πάλιν· «Τὸ πνεῦμα τοῦ θεοῦ καὶ ὁ λόγος παρὰ τῆ γραφῆ σου ἄκτιστα λέγονται ἢ κτιστά;» Καὶ ἐὰν εἶπη, ὅτι ἄκτιστα, εἶπε αὐτῷ· «Ἴδου ὁμοφωνεῖς μοι· καὶ γὰρ τὸ μὴ κτισθὲν ὑπὸ τινος, ἀλλὰ κτίζον θεὸς ἐστίν». Εἰ δὲ ὄλως τολμήσει εἰπεῖν, ὅτι κτιστά εἰσιν, εἶπε αὐτῷ· «Καὶ τίς ἔκτισε τὸ πνεῦμα καὶ τὸν λόγον τοῦ θεοῦ;». Καὶ ἐὰν ἐξ ἀπορίας εἶπη, ὅτι ὁ θεὸς αὐτὰ ἔκτισεν, εἶπε αὐτῷ· «Πρὸ μικροῦ ἔλεγες, ἄκτιστα εἶναι, καὶ ἀρτίως λέγεις, ὅτι ὁ θεὸς αὐτὰ ἔκτισε. Ἴδου, εἰ ἔλεγον ἐγὼ πρὸς σε τοιοῦτον, ἔλεγες ἂν πρὸς με, ὅτι· Ἠφάνισας τὴν μαρτυρίαν σου, καὶ τοῦ λοιποῦ οὐ πιστεύω σοι, ὅσα ἂν εἶπης. Ὅμως οὖν καὶ τοῦτο ἐρωτῶ σε· Πρὸ τοῦ κτίσαι ὁ θεὸς τὸ πνεῦμα καὶ τὸν λόγον οὐκ

llamado ‘Espíritu’ y ‘Logos de Dios’⁴⁴».

Entonces, una vez más, pregúntale tú: «El Espíritu de Dios y el *Logos*, en tu escritura, ¿se llaman ‘increados’ o ‘creados’?». Si dice que ‘increados’, dile: «Mira, estamos de acuerdo, pues lo que no es creado por nadie, sino que crea, es Dios». Pero si finalmente osara decir que son ‘creados’, dile: «¿Y quién creó al Espíritu y al *Logos* de Dios?». Y si por su confusión dijera que los creó Dios, respóndele: «Hace poco decías que eran ‘increados’, pero ahora que Dios los creó. Verás: si yo te dijera algo semejante, tú me dirías que he ocultado mi testimonio, y que en adelante [ya] no creerás lo que diga⁴⁵. Por mi parte te hago esta pregunta: antes de crear Dios al Espíritu y al *Logos*, ¿no tenía Espíritu ni *Logos*?». Y huirá de ti, sin tener qué responderte — puesto que, según los sarracenos, éstos son heréticos y máximamente

⁴⁴ Corán 4,171.

⁴⁵ La frase es un poco oscura. Probablemente el sentido es el siguiente: como ya se explicó más arriba la cuestión del carácter creado o increado del Corán era un tema debatido en el Islam de aquel momento. Sostener una posición pública a favor del Islam creado era ya en aquel entonces peligroso, pues estaba ya vigente el *Fiqh al-Akbar* I, el más antiguo formulario de la fe musulmana. En el c. 10 del mismo se declara que el partido de los *ghamíes* (afines teológicamente a los teólogos *aš‘aríes*) está condenado a la perdición. Ahora podemos entender mejor: el cristiano ha actuado con lealtad. Diciendo lo que él piensa ha dado testimonio sin ocultación. Ha arriesgado mucho, por consiguiente. Ha procedido lealmente, para evitar que el musulmán desconfíe de él en lo sucesivo, arriesgando tanto como él.

εἶχεν πνεῦμα οὐδὲ λόγον;». Καὶ
φεύξεται ἀπὸ σοῦ μὴ ἔχων τι
ἀποκριθῆναί σοι —αἰρετικοὶ γάρ
εἰσιν οἱ τοιοῦτοι κατὰ
Σαρακηνοὺς καὶ πάνυ βδελυκτοὶ
καὶ ἀπόβλητοι— καί, ἐὰν αὐτὸν
θελήσης δημοσιεῦσαι τοῖς λοιποῖς
Σαρακηνοῖς, φοβηθήσεται σε
πολύ.

detestables, y han de ser expulsados—
y, si desearas denunciarlo a los otros
sarracenos, te tendrá mucho miedo.

6

Καὶ ἐὰν ἐρωτήση σε ὁ Σαρακηνὸς
λέγων· «Τὰ λόγια τοῦ θεοῦ κτιστά
εἰσιν ἢ ἄκτιστα;». Τοῦτο γάρ
προβάλλονται πρὸς ἡμᾶς
ἐρώτημα δεινότατον θέλοντες
ἀποδείξει κτιστὸν εἶναι τὸν λόγον
τοῦ θεοῦ, ὅπερ οὐκ ἔστιν.

Y si te pregunta el sarraceno: «Las
palabras de Dios, ¿son 'creadas' o
'increadas'?». (Pues esta embarazosa
pregunta nos plantean, con la intención
de demostrar que el *Logos* de Dios es
creado, lo cual es falso⁴⁶).

Ἐὰν γὰρ εἴπῃς· «Κτιστά εἰσιν»,
λέγει σοι, ὅτι ἰδοὺ λέγεις κτιστὸν
τὸν λόγον τοῦ θεοῦ. Εἰ δὲ εἴπῃς·
«Ἄκτιστον», λέγει, ὅτι ἰδοὺ πάντα
τὰ λόγια τοῦ θεοῦ ὑπάρχοντα
ἄκτιστα μὲν εἰσι, θεοὶ δὲ οὐκ
εἰσιν. Ἴδοὺ σὺ ὠμολόγησας, ὅτι ὁ

Pues si dices: «Son 'creadas'»,
entonces te responderá que afirmas que
el *Logos* de Dios es creado. Pero si
respondes: «'Increadas'»⁴⁷, te espetará
que, en ese caso, todas las palabras de
Dios que existen son 'increadas', y sin
embargo no son dioses. Y así resulta

⁴⁶ Lo que está en juego en este lugar no se ve en los términos de la traducción española. La pregunta del musulmán por «las palabras», es en gr. una pregunta por las *λόγια*. De modo que pone en un brete al cristiano, al tener que sostener que el *Logos* de Dios tiene una naturaleza increada, y consiguientemente divina, mientras que las *λόγια* (palabras) son creadas, y por tanto no divinas.

⁴⁷ Aquí hallamos el solecismo constatado del *Diálogo*. Aparece ahora el singular ἄκτιστον (increada) mal concordado con el plural *λόγια* (palabras). Se esperaba el plural ἄκτιστα (increadas). Quizá le atraiga el singular de *Logos*, apenas dicho. En los testigos colacionados por Kotter no se verifican variantes.

Χριστὸς λόγος ὢν τοῦ θεοῦ οὐκ ἔστι θεός.

Διὸ μηδὲ κτιστὰ μηδὲ ἄκτιστα ἀποκρίθης αὐτῷ, ἀλλ' οὕτως ἀποκρίθητι αὐτῷ· «Ἐγὼ ἓνα μόνον λόγον τοῦ θεοῦ ἐνυπόστατον ὁμολογῶ ἄκτιστον ὄντα, καθάπερ καὶ σὺ ὠμολόγησας, τὴν δὲ πᾶσαν γραφὴν μου οὐ λέγω λόγια, ἀλλὰ ῥήματα θεοῦ».

Καὶ ἐὰν εἴπῃ ὁ Σαρακηνός· «Καὶ πῶς λέγει ὁ Δαβὶδ· *Τὰ λόγια κυρίου λόγια ἀγνά*, καὶ οὐχί· “*Τὰ ῥήματα κυρίου ῥήματα ἀγνά*”».

εἰπέ αὐτῷ, ὅτι ὁ προφήτης τροπολογικῶς ἐλάλησεν καὶ οὐ κυριολογικῶς.

Καὶ ἐάν σοι εἴπῃ· «Τί ἐστὶν τροπολογία καὶ κυριολογία;».

que tú acabas de confesar que Cristo, siendo *Logos* de Dios, no es Dios.

Por eso respóndele que no son ni ‘creadas’ ni ‘increadas’, sino respóndele de este modo: «Yo confieso que hay un solo *Logos* de Dios personal⁴⁸ increado, como tú también has confesado. [Por otra parte] a toda mi Escritura no la denomino ‘palabras’, sino ‘voces’⁴⁹ de Dios».

Y si el sarraceno dice: «¿Y cómo dice David: *Las palabras del Señor son palabras santas*⁵⁰ y no “las ‘voces’ del Señor son ‘voces’ santas”?».

Respóndele que el profeta habló por medio de tropos y no con propiedad.

Y si te dice: «¿Qué es ‘hablar por medio de tropos’ y que es ‘hablar con propiedad’?».

⁴⁸ El término gr. ἐνυπόστατος en general significa ‘subsistente en sí mismo’, pero aquí se usa como un sinónimo de ‘hipostático’, en su sentido técnico, es decir, equivalente a ‘personal’. Está por tanto usado en este lugar de una manera algo impropia.

⁴⁹ La voz gr. ῥήματα puede traducirse de muchas maneras: ‘voces’, ‘comunicaciones’, ‘declaraciones’, ‘manifestaciones’, ‘lenguajes’..., pero ciertamente también como ‘palabras’, exactamente igual que λόγια. Por tanto lo único que parece decisivo para el autor del *Diálogo* es encontrar un término que sea de raíz diferente a λόγος, para escapar de la acusación de politeísmo, por un lado, y poder seguir manteniendo el carácter revelado de la Escritura, por otro. Para esa misión ῥήματα sirve perfectamente.

⁵⁰ Sal 11,7.

Εἰπέ αὐτῷ· «Κυριολογία μὲν
ἐστὶν βεβαία ἀπόδειξις
πράγματος, τροπολογία δέ
ἐστὶν ἀβέβαιος ἀπόδειξις».

Καὶ ἐάν σοι εἶπῃ ὁ Σαρακηνός·
«Ἐνδέχεται προφήτην εἰπεῖν
ἀβέβαιον ἀπόδειξιν;».

εἰπέ αὐτῷ· «Ἔθος ἐστὶ τοῖς
προφήταις τὰ ἄψυχα
προσωποποιεῖν, καὶ ὀφθαλμοὺς
καὶ στόματα τιθέασιν αὐτοῖς, ὡς
τὸ ἢ θάλασσα εἶδεν καὶ ἔφυγεν.
Ἴδου καὶ θάλασσα ὀφθαλμοὺς
οὐκ ἔχει· οὐ γάρ ἐστὶν ἔμψυχος.
Καὶ πάλιν ὁ αὐτὸς προφήτης ὡς
ἔμψυχον αὐτὴν διαλέγεται· *Τί σοί
ἐστὶ, θάλασσα, ὅτι ἔφυγες*; καὶ τὰ
ἔξῃς. *Καὶ ἡ μάχαιρά μου φάγεται
κρέα*, λέγει ἡ γραφή· τὸ γὰρ
φαγεῖν ἐπὶ στόματος λέγεται
τρώγοντος καὶ καταπίνοντος, ἢ δὲ
μάχαιρα τέμνει μὲν, οὐ καταπίνει
δέ. Οὕτως καὶ τὰ ῥήματα
τροπολογήσας ἐλάλησε λόγια,
ἄπερ κυρίως οὐκ εἰσιν λόγια,
ἀλλὰ ῥήματα».

Dile: «'Hablar con propiedad' es la
exposición cierta de un hecho, y
'hablar por medio de tropos' es la
exposición incierta».

Y si te dice el sarraceno: «¿Cabe que
un profeta haga una exposición
incierta?».

Contéstale: «Es costumbre entre los
profetas personificar a los seres
inanimados. Incluso les colocan ojos y
bocas, como por ejemplo en: *El mar
vio y huyó*⁵¹. Está claro que el mar no
tiene ojos, porque es inanimado. El
mismo profeta se dirige a él de nuevo
como a [un ser] animado: *¿Qué te
pasa, mar?, ¿Por qué has huido?*⁵², etc.
La Escritura dice: *Y mi espada comerá
carne*⁵³. Sin embargo 'comer' se dice
de la boca que mastica y traga; y la
espada ciertamente corta, pero no traga.
Asimismo, de este modo, hablando por
medio de tropos a las 'voces' las llamé
'palabras', las cuales, hablando con
propiedad, no son 'palabras', sino
'voces'».

7

Καὶ ἐάν σοι εἶπῃ ὁ Σαρακηνός·

Y si te pregunta el sarraceno: «¿Cómo

⁵¹ Sal 113,3.

⁵² Sal 113,5.

⁵³ Deut 32,42.

«Πῶς κατήλθεν ὁ θεὸς εἰς κοιλίαν
γυναικός;».

εἰπε αὐτῷ· «Χρησώμεθα τῇ
γραφῇ σου καὶ τῇ γραφῇ μου· ἡ
γραφὴ σου λέγει, ὅτι
προεκάθηρεν ὁ θεὸς τὴν
παρθένον Μαρίαν ὑπὲρ πᾶσαν
σάρκα γυναικός, καὶ κατέβη τὸ
πνεῦμα τοῦ θεοῦ καὶ ὁ λόγος εἰς
αὐτήν, καὶ τὸ εὐαγγέλιόν μου
λέγει· Πνεῦμα ἅγιον ἐπελεύσεται
ἐπὶ σέ, καὶ δύναμις ὑψίστου
ἐπισκιάσει σοι. Ἴδου μία φωνὴ
ἀμφοτέρων τῶν λέξεων καὶ ἐν
νόημα. Γίνωσκε δὲ καὶ τοῦτο, ὅτι
πρὸς τὴν ἡμετέραν ιδιότητα λέγει
ἡ γραφὴ κατὰ βᾶσιν θεοῦ καὶ
ἀνάβᾶσιν τροπολογικῶς καὶ οὐ
κυριολογικῶς· κυρίως γὰρ
κατὰ βᾶσιν καὶ ἀνάβᾶσιν ἐπὶ
σωμάτων λέγεται κατὰ
φιλοσόφους, ὁ δὲ θεὸς τὰ πάντα
περιέχει καὶ οὐ περιέχεται ὑπὸ
τινος τόπου. Ἔφη γὰρ τις τῶν
προφητῶν· Τίς ἐμέτρησε τῇ χειρὶ
αὐτοῦ τὸ ὕδωρ τῆς θαλάσσης καὶ
τὸν οὐρανὸν σπιθαμῇ καὶ πᾶσαν
τὴν γῆν δρακί; Καὶ ὅλως, πάντα τὰ
ὑδάτα ὑπὸ χειρῶν εἰσιν τοῦ θεοῦ
καὶ πᾶς ὁ οὐρανὸς σπιθαμῇ καὶ
πᾶσα ἡ γῆ δράξ⁵⁴. Πῶς ἐνδέχεται

bajó Dios al seno de una mujer?».

Contéstale: «Sirvámonos de tu
escritura y de mi Escritura. Tu escritura
dice que Dios purificó previamente a la
Virgen María, por encima de toda
carne de mujer, y que bajaron a ella
tanto el Espíritu de Dios como el
*Logos*⁵⁵. Y mi Evangelio dice: *El
Espíritu Santo vendrá sobre ti y la
fuerza del Altísimo te cubrirá*⁵⁶.
Conque hay una voz única en ambas
escrituras y un único pensamiento.
Pero sábetе también que por causa de
nuestra propia naturaleza, por medio de
tropos y no hablando con propiedad,
dice la Escritura ‘bajada’ de Dios y
‘subida’, pues ‘bajada’ y ‘subida’ se
dicen principalmente de los cuerpos,
según los filósofos, mientras que Dios
lo contiene todo, y no es contenido en
lugar alguno. En efecto, uno de los
profetas dijo: *¿Quién midió con su
mano el agua del mar, el cielo a
palmos y toda la tierra a puñados?*⁵⁷. Y
en definitiva: todas las aguas están en
las manos de Dios, el cielo entero en
sus palmas y la tierra entera en su
puño. Para el que contiene todo en su
propia mano, ¿cómo es posible ‘bajar’
o ‘subir’?».

⁵⁴ El texto gr. es aquí un poco problemático, porque σπιθαμή (palma) y δράξ (puñado) se esperarían mejor en dativo. Los manuscritos V (Vindob. Theol. gr. 306, del s. XIII) y Z (Escorial R. III. 1, del s. XIII) leen δρακί, en dativo. Sin embargo no ofrecen el dativo

αὐτὸς ἐν ἰδίᾳ χειρὶ τῇ κατεχούσῃ
τὰ πάντα καταβῆναι καὶ
ἀναβῆναι;».

8

Ἐὰν ἐρωτήσῃ σε ὁ Σαρακενὸς
λέγων· «Καὶ εἰ θεὸς ἦν ὁ Χριστός,
πῶς ἔφαγεν καὶ ἔπιεν καὶ
ὑπνωσεν καὶ τὰ ἐξῆς;».

Si te pregunta el sarraceno: «Si Cristo
era también Dios, ¿cómo comió, bebió,
durmió y todo lo demás?».

εἰπέ αὐτῷ, ὅτι ὁ προαιώνιος λόγος
τοῦ θεοῦ ὁ κτίσας τὰ σύμπαντα,
καθὼς μαρτυρεῖ ἡ γραφή μου καὶ
ἡ γραφή σου, αὐτὸς ἔκτισεν ἐκ
τῆς σαρκὸς τῆς ἁγίας παρθένου
Μαρίας ἄνθρωπον τέλειον
ἐμψυχον καὶ ἔννουν· ἐκεῖνος
ἔφαγεν καὶ ἔπιεν καὶ ὑπνωσεν, ὁ
δὲ λόγος τοῦ θεοῦ οὐκ ἔφαγεν
οὐδὲ ἔπιεν οὐδὲ ὑπνωσεν οὐδὲ
ἐσταυρώθη οὐδὲ ἀπέθανεν, ἀλλ' ἡ
ἁγία σὰρξ, ἣν ἔλαβεν ἐκ τῆς ἁγίας
παρθένου, ἐκεῖνη ἐσταυρώθη.
Γίνωσκε δέ, ὅτι ὁ Χριστὸς
διπλοῦς μὲν λέγεται ταῖς φύσεσιν,
εἷς δὲ τῇ ὑποστάσει. Εἷς γάρ ἐστιν
ὁ προαιώνιος λόγος τοῦ θεοῦ καὶ
μετὰ τὴν πρόσληψιν τῆς σαρκὸς
ὑποστατικῶς ἦτοι προσωπικῶς

Dile que el *Logos* eterno de Dios, el
que creó todas las cosas, como
testimonian mi Escritura y la tuya,
creó, él mismo, de la carne de la santa
Virgen María, un hombre perfecto,
animado y dotado de razón. Aquel
[hombre] comió, bebió y durmió, pero
el *Logos* de Dios no comió, bebió,
durmió, fue crucificado ni murió, sino
la santa carne que tomó de la santa
Virgen. Aquella [sí que] fue
crucificada. Has de saber [también] que
Cristo se dice doble en las naturalezas,
pero uno en la persona. Pues el *Logos*
eterno de Dios, también después de
tomar la carne, es uno hipostática o
personalmente, pero no según la
naturaleza. Pues no fue asociada una
cuarta persona a la Trinidad después de

σπιθαμῇ que se esperaba, sino el nominativo σπιθαμῇ, según la colación que de ellos
hace Kotter. Con todo, seamos cautos, porque en las escrituras gr. del s. XIII es casi
imposible encontrar la iota suscrita.

⁵⁵ Corán 3, 42, 45, 47; 19, 21.

⁵⁶ Lc 1,35.

⁵⁷ Is 40,12. Cita libre de los LXX.

καὶ οὐ φυσικῶς· οὐ γὰρ
προσετέθη τῇ τριάδι τέταρτον
πρόσωπον μετὰ τὴν ἀπόρητον
ἔνωσιν τῆς σαρκός.

la inefable unión con la carne.

9

Ἐάν σε ἐρωτήσῃ ὁ Σαρακηνός,
ὅτι, ἦν λέγετε θεοτόκον, ἀπέθανεν
ἢ ζῆ;

Si te pregunta el sarraceno: «¿A la que
denomináis Madre de Dios, murió o
vive?».

εἰπὲ αὐτῷ· «Οὐκ ἀπέθανεν,
θαρρῶν τῇ γραφικῇ ἀποδείξει.
Λέγει γὰρ ἡ γραφή περὶ τούτου·
“Ἦλθεν καὶ ἐπ’ αὐτὴν ὁ φυσικὸς
τῶν ἀνθρώπων θάνατος, οὐ μὴν
καθείρξας ἢ χειρωσάμενος ὡς ἐν
ἡμῖν —ἀπαγε—, ἀλλ’ ὡς φέρε
εἰπεῖν· Ὁ πρῶτος ἄνθρωπος
ὑπῴωσεν καὶ τὴν πλευρὰν
ἀφηρέθη”».

Contéstale: «No murió, poniendo la
confianza en el testimonio de la
Escritura. Pues sobre esto la Escritura
dice: “También sobre ella vino la
muerte física [propia] de los hombres,
aunque sin aprisionarla ni subyugarla,
como entre nosotros, —¡lejos de
ella!—, sino, por así decirlo, como [en
el caso de aquél]: *El primer hombre
durmió y le fue retirada la costilla*⁵⁸».

10

Ἐάν σοι εἴπῃ ὁ Σαρακηνός· «Ἴδου
πέπληγμα ἔν τινι τόπῳ τῆς
σαρκός μου, καὶ πληγεῖσα ἡ σὰρξ
μώλωπα ἀπετέλεσεν, καὶ ἐν τῷ
μώλωπι ἐγένετο σκόληξ. Τίς οὖν
αὐτὸν ἔπλασεν;».

Si te dice el sarraceno: «Pongamos que
he sido golpeado en algún lugar de mi
carne, y que habiendo sido golpeada, la
carne ha producido una magulladura, y
que en la magulladura ha surgido un
gusano. ¿Quién lo ha formado?».

⁵⁸ La primera parte de la cita no es bíblica, sino de Andrés de Creta († 720): *Oratio XII, in Dormitionem S. Mariae* (PG 97, 1052 C 8-10; 13-D 2). La parte final sí, aunque no es literal, sino una evocación del pasaje de Gn 2,21. Teodoro Abu Qurra aduce el argumento de modo más explícito en *Op. 37* (PG 97, 1593 B 12-C 2).

εἶπε αὐτῷ, ὡς προείπομεν, ὅτι μετὰ τὴν πρώτην ἑβδομάδα τῆς κοσμοποιίας οὐχ εὐρίσκομεν οἰονδηποτοῦν πρᾶγμα πλάσαντα τὸν θεὸν ἢ πλάττοντα, ἀλλὰ τῷ προστάγματι τοῦ θεοῦ, ὃ προσέταξεν ἐν τῇ πρώτῃ ἑβδομάδι, γίνονται τὰ γινόμενα. Μετὰ γὰρ τὴν παράβασιν κατεκρίθη ἡ γῆ, ἀκάνθας καὶ τριβόλους ἀνατέλλειν. Καὶ μέχρι τὸ δεῦρο καὶ μὴ σπερομένη ἀκάνθας καὶ τριβόλους ἀνατέλλει. Τότε δὲ καὶ ἡ σὰρξ ἡμῶν κριθεῖσα μέχρι τῆς σήμερον φθειρας καὶ σκώληκας ἀνατελεῖ.

Respóndele, como ya dijimos antes, que tras la primera semana de la creación del mundo no [volvemos a] encontrar que Dios haya modelado o modele una criatura, del tipo que sea, sino que, por la orden de Dios, la que se dictó en la primera semana, existen los seres. Pues después de la trasgresión la tierra fue condenada a producir espinas y cardos⁵⁹. Y también hasta ahora produce espinas y cardos, incluso sin haber sido sembrados. Y desde entonces, también nuestra carne, una vez condenada, hasta el presente habrá de producir gusanos y parásitos.

11

Ὁ Σαρακηνὸς ἐρώτα τὸν Χριστιανὸν λοιπόν· «Τίς ἐστι παρὰ σοὶ μείζων, ὁ ἀγιάζων ἢ ὁ ἀγιαζόμενος;».

A continuación el sarraceno preguntaba al cristiano: «Según tú, quién es más grande, ¿el que santifica o el santificado?».

Γνοὺς δὲ ὁ Χριστιανὸς τὴν ἔνοπλον αὐτοῦ ἐρώτησιν εἶπεν· «Ὁ θέλεις εἰπεῖν, γινώσκω».

El cristiano, captando bien el trasfondo de su hostil pregunta, dijo: «Sé lo que quieres decir».

Ὁ Σαρακηνός· «Καὶ εἰ οἶδας, ἀνάγγειλόν μοι».

El sarraceno: «Pues si lo sabes, ¿dame cuenta de ello!».

Ὁ Χριστιανὸς ἔφη, ὅτι· «Ἐάν σοι εἴπω· “Ὁ ἀγιάζων μείζων τοῦ

El cristiano dijo: «Si te digo: “El que santifica es más grande que el

⁵⁹ Cf. Gn 3,18.

ἀγιαζομένου», ἐρεῖς μοι
 «Ἀπελθε, προσκύνησον τὸν
 βαπτιστὴν Ἰωάννην ὡς
 βαπτίσαντα καὶ ἀγίασαντα τὸν
 Χριστὸν σου»».

Ὁ δὲ Σαρακηνός· «Οὕτως, φησί,
 σοὶ ἤθελον εἰπεῖν».

Αἰνιγματωδῶς ἔφη ὁ Χριστιανὸς
 πρὸς τὸν Σαρακηνόν·
 «Ἀπερχομένου σου μετὰ τοῦ
 δούλου σου ἐν τῷ βαλανείῳ καὶ
 λουόμενος ὑπ’ αὐτοῦ καὶ
 καθαιρόμενος, τίνα ἔχεις εἰπεῖν
 μείζονα, ἐκεῖνον τὸν οἰκτρὸν
 δοῦλον καὶ ἀργυρώνητον ἢ σὲ τὸν
 καθαρθέντα ὑπ’ αὐτοῦ ὡς τε καὶ
 δεσπότην αὐτοῦ ὄντα;».

«Ἐμαυτὸν λέγω μείζονα τὸν
 κτησάμενον ἢ ἐκεῖνον τὸν ὑπὲρ
 ἐμοῦ κτηθέντα», εἶπεν ὁ
 Σαρακηνὸς πρὸς τὸν
 Χριστιανόν⁶⁰.

Ὁ δὲ Χριστιανὸς ἀπεκρίθη·
 «Εὐχαριστῶ τῷ θεῷ. Οὕτως μοι

santificado», me dirás: “¡Ve y
 prostérnate ante Juan Bautista, puesto
 que bautizó y santificó a tu Cristo!”».

El sarraceno: «Ciertamente, —dice—,
 eso quería decirte».

El cristiano, hablando en enigmas, dijo
 al sarraceno: «Cuando vas al baño con
 tu esclavo, y eres bañado y limpiado
 por él, ¿a quién has de llamar mayor?
 ¿A ese esclavo digno de lástima y
 comprado con plata? ¿O a ti, purificado
 por él, y que además eres su amo?».

«A mí mismo, el propietario, me llamo
 mayor que a aquél que es el poseído
 por mí», dijo el sarraceno al cristiano.

El cristiano respondió: «¡Doy gracias a
 Dios! De igual forma, considera

⁶⁰ Kotter (PTS 22, pp. 437-438), lee: «λέγεις μείζονα τὸν κτισάμενον ἢ ἐκεῖνον τὸν ὑπὲρ ἐμοῦ κτισθέντα», εἶπεν ὁ Σαρακηνὸς πρὸς τὸν Χριστιανόν. Parece convincente la argumentación de Le Coz (SC 383, pp. 248-249), en la nota que aporta en este lugar. Su versión resulta más acorde con la lógica interna del *Diálogo* que la de Kotter, y está apoyada además por la traducción latina de Lequien, editada sin texto gr. (por carecer de él el editor). Lequien traduce: *Me ipsum majorem dico, qui possideo, quam illum qui a me possidetur* (PG 94, 1595 A 9-10).

νόει καὶ τὸν Ἰωάννην ὡς δοῦλον
καὶ οἰκέτην ὑπουργήσαντα τῷ
Χριστῷ ἐν τῷ Ἰορδάνῃ, ἐν ᾧ
βαπτισθεὶς ὁ σωτὴρ μου τῶν
ἐκεῖσε ἐμφολευόντων πονηρῶν
δαμόνων τὰς κεφαλὰς
συνέτριψεν».

Ὁ δὲ Σαρακηνὸς σφόδρα
θαυμάσας καὶ ἀπορήσας καὶ τι
ἀποκριθῆναι μὴ ἔχων τῷ
Χριστιανῷ ἀνεχώρησεν μηκέτι
προσβάλλον αὐτῷ.

también conmigo que Juan era como
un esclavo y un criado que asistió a
Cristo en el Jordán⁶¹, en el que mi
Salvador, allí bautizado, machacó las
cabezas de los malvados demonios, que
se refugiaban en aquel lugar».

El sarraceno, fuertemente admirado y
confundido, sin tener respuesta que
ofrecer al cristiano, se retiró sin
atacarle [más].

Recibido / Received: 13/06/2013
Informado / Reported: 12/05/2014
Aceptado / Accepted: 19/06/2014

⁶¹ Cf. Mc 1,9ss.